

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA



JULIA FAYE

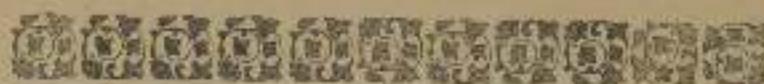
Famosa "estrella" de la Pro-Dis-Co, que nos ha honrado con su visita hace pocos días

20 céntimos

Año XVI - Núm. 822

5 de Enero 1928

Número dedicado a JULIA FAYE con motivo de su visita a Barcelona



MUY PRONTO
ESTRENO

de la notable película

LAS DE MENDEZ

por la genial estrella

CARMEN VIANCE

Argumento genuinamente español



Coliseum y Capitol Cinema

Ruidoso éxito de la producción de gran risa

EL SOLDADO

por el gracioso

LARRY SEMON (Tomasín)

EXCLUSIVA:

PRO-CINE, S. A.

AÑO XVII

Número 523

Propietario: MANUEL CORONAS

Impreso en: BENET DE LARSENTE

Administrador: JOAQUÍN MOY

Director actual: VICENTE OGIROS

EL CINE

REVISTA SEMANAL

Jueves 5 Enero de 1928

Representante en Madrid:

MATEO IZQUIERDO

Calle de Lope de Vega, núm. 9

Centro general de reparto en Madrid:

DOY MANUEL FERNÁNDEZ

Cinco de periferia del Paseo de Colón

Precio de suscripción: España, 250 pts. trimestre. — Extranjera, 15 pts. año. — Pago anticipado por giro postal.
Redacción y Administración: Sónnia, 11 — BARCELONA. — Teléfono 2466 - G.



Muy complacida de hallarme en
España saludo cordialmente a los lectores
de 'El Cine', felicitándoles al propio
tiempo el año 1928-

Julia Faye
Barcelona
1928
January.

UN REPORTAJE SENSACIONAL

Julia Faye, la famosa "estrella" de los Estudios de Cecil B. de Mille, visita la ciudad condal

Aunque parece increíble, es una verdad como un templo, el que Julia Faye, la deliciosa ostentadora de los estudios de Cecil B. de Mille, haya estado en Barcelona, la histórica ciudad de los Condes.

Julia Faye, trae a nuestros recuerdos muy agradables: esta actriz, famosa de punta a punta del globo, ha encajado nuestras del-



Facsimil de la tarjeta de Julia Faye

los durante muchas sesiones cinematográficas. ¿Quién no recuerda con complacencia a Julia Faye en sus grandes creaciones de «La huella del pasado», «El Baladero del Volgo» y «Su perro»? Julia Faye es bella, distinguida y adornada de una exquisita educación que la hace todavía más atractiva e interesante. Además, Julia Faye, a pesar de tener motivos para estar orgullosa de sí misma, está adornada de la más pura de todas las cualidades que puede poseer una artista de renombre: la sencillez con que siempre rodea todos sus actos.

En resumen, Julia Faye es una mujer como pocas, que odianamos tales compañeras para poseer saturados de felicidad todos los días de la vida el más afortunado de los mortales.

LA PRIMERA NOTICIA

Nuestro activo corresponsal en Hollywood, Luis Saavedra, nos dio la primera noticia de su próxima visita a nuestra querida España, pero como nosotros, ocupados por el día en que recibimos la carta — era el día 28, los Santos Inocentes — no dimos mucha importancia a la noticia por creer que se trataba de una bromita que nuestro lejano amigo nos había querido gastar, pero al día siguiente nuestra curiosidad por confirmar la noticia aumentó y comenzamos nuestras indagaciones en Madrid y Barcelona.

La tarea era difícil, pues, a pesar de no contar nuestra Patria una población de 80.000.000 de habitantes, sus veintitantos son más que suficientes para llevarnos de cabeza y hasta hacer fracasar nuestras averiguaciones.

Pero, la Divina Providencia, salió en esta ocasión, como en otras muchas, en nuestra ayuda — sin duda para que nuestros queridos lectores pudieran saborear a sus anchas las primicias de una información única en España, que ha de aumentar más, si es-

te, la fama de que nuestra Revista EL CINE, es la mejor informada, y siempre suple-dada, y nos proporcionó el placer de que nuestras pesquisas obtuvieran un feliz éxito.

De Madrid recibimos, con la mayor reserva, la noticia que Julia Faye, llegaría a Barcelona en el rápido del día 30. No es así necesario decir que en la estación se plantó aquella noche nuestro Director, mi compañero Chala y el que suscribe estas líneas, a quien le toca siempre en suerte el hacer el papelito de agasajar la copia de sus compañeros de redacción, pero que le vimos a hacer, la vida es así y no me toca otro remedio que fastidiarme, si es que quiero conservar mi puesto en la Redacción de EL CINE.

DESILUSION

Pero aquella noche mis Julia Faye no llegó, y tal era la tristeza que nos embargaba y los alacidos que agostábamos, que si alguna se hubiera fijado en nosotros, pensaríamos inmediatamente que nos estaban de carnisar.

Aquella noche, dormí muy poco, el insomnio se había apoderado de mí y conmiar el sueño era una tarea muy difícil. Tan solidos tenía fija y una imagen se me aparecía a cada momento, que era la de Julia Faye y el deseo de estrechar su blanda mano activaba mi impaciencia.

A la mañana siguiente a las nueve en punto, nos encontramos de nuevo en la estación de Francia, impacientes y nerviosos

aguardando la llegada del tren que nos había de traer una «estrella» de Hollywood en persona.

La máquina majestuosa del expreso de Madrid entraba orgullosa de su potencia, en el medio de la estación y nuestros corazones latían de una manera obsesiva.

Ujó el primer pasajero y salió el último del andén y nosotros no acertamos a encontrar a nuestra «estrella» entre aquella compacta multitud de viajeros.

¿Habrá llegado o no Julia Faye? — nos preguntamos para nuestros adentros.

DETECTIVES DEL ARTE. — SORPRESA. — UN BUEN AMIGO. — GOZO

Pero rápidos como el rayo salimos de la estación y en el primer taxi nos plantamos en el Hotel Ritz.

Ascendimos a preguntar a los empleados del Hotel Ritz y tras muchos apuros supimos que tenía reservadas habitaciones un tal Miss Wallick, que poseamos quizá fuera ella.

No bien salimos del Ritz cuando de un auto vimos asombrados descender a Miss Julia Faye, acompañada de nuestro entrañable amigo, el señor Ponadell — actual gerente del mejor cinema de Barcelona, el Coliseum, hombre de gran inteligencia y actividad que ha descubierto el secreto para hacer llenar el elegante local de la calle de Cortes — y nuestra alegría no tuvo límites.

Adelantó nuestro Director a hacer los



Julia Faye es complimentada a su llegada al Hotel Ritz por nuestro Director y por nuestro compañero artista Chala

lumbre a Miss Julia Fayé y nuestro fotógrafo el señor Ferrerás, inauguró un plazo de los históricos momentos.

La característica amabilidad de nuestro buen amigo señor Ponedell facilitó encantadamente nuestra labor.

Mis Julia Fayé no venía sola, la acompañaba una señora de mediana edad, de muy buen porte, que supimos luego era su madre.

Cansada en extremo había llegado nuestra protagonista y su mamá, pues habían tenido que venir en butaca, ya que todos los coches venían ocupados y les fué imposible conseguir el coche.

Así pues, nos despedimos de nuestras adorables estrofas y su mamá y salimos del Hotel ritos para la noche.

Y desde este momento no había en nuestra Redacción quien no andara de un lado para otro en busca de fotografías de nuestra ilustre huésped.

Facilitó nuestra labor, nuestro buen amigo señor Pulés — Presidente de la Julio César, Sociedad distribuidora de las películas de De Mille en España —, con su amabilidad característica.

EN EL SALVILLON DEL HOTEL RITZ

La noche del día 31 de diciembre de 1927 ha sido para nosotros una noche memorable. Jamás habríamos soñado poder terminar el año 1927 y principiar el de 1928 en compañía más adorable y distinguida que la que tuvimos.

El Hall del Hotel Ritz se hallaba aquella noche rebosante de belleza. Por doquier se veían hermosas mujeres y todavía iban entrando en tropel numerosas familias que habían reservado, con antelación sus mesas para celebrar la entrada del Nuevo Año. Aquí tropezamos con una célebre muchachita de no más veinte años, que trataba de abrirse paso entre aquella muchedumbre.

la confusión de idiomas que también la había, pues se mezclaban aquella noche españoles americanos, ingleses, franceses, alemanes, etc.

y distinguido, vestía aquella noche precioso traje negro de seda, sus turbantes, brazos blancos como el marfil, su escote pronunciado y hermosísimo, hacían adivinar la es-



Nuestro Director explica a Julia Fayé las bellezas que encierra Barcelona, desde el balcón de una casa del Paseo de Gracia

La Providencia, que como ya dijimos anteriormente, estaba de nuestro lado, nos enfrentó con el señor Ponedell y su señora que iban aquella noche a cenar al Ritz, y abusando de su bondad arreglamos cenar todos juntos.

cultural que era Julia Fayé y que los noticias de su belleza que nos llegaban de Hollywood eran completamente ciertas.

Ya habíamos descubierto algo la madre y la hija. La jovialidad de Julia era extraordinaria, no adivinamos por la mañana toda la encantadora que era aquella muchacha, que iba «charming girl», como dicen los americanos.

Julia habla un poco español, tiene su vocabulario propio «Adiós» «Gracias» y otras palabras que pronunciadas con la voz cristalina y dulce de Julia, nos hacen sentir en bellas quimeras de amor y desoladoras angustias de desesperación.

Difícil nos fué poder bajar al office Room a saborear un delicioso «cocktail» en compañía tan agradable, pero como al acompañar a las damas es en nosotros los españoles un legendaria deber, al menos para entre aquella compacta concurrencia que interceptaba los pasillos y el Hall.

«Cocktails Martini» que pedimos, nos fueron pronto servidos, y como a Julia le gustaban, volvimos a repetir la suerte.

EMPIEZA LA ENTREVISTA

La sesión en aquel momento se celebraba en la conferencia. Nos encontramos en un rincón del «Globe». Un amplio sofá, dos sillones y una mesita componían el mueblaje de aquel sitio de conversación. En el sofá se hallaban Julia, su madre y la señora de Ponedell. A la derecha de dicha señora su esposo, y a la izquierda de Julia nuestro Director señor Lafuente.

La conversación se desarrolló en cortés lenguaje americano, que nos obligaba a prestar mayor atención.

Impacientes por conocer algo de la vida de los artistas, de boca de nuestra simpática estrella, nuestro Director le preguntó:

—¿Me haría usted el favor, Miss Fayé,



Julia Fayé, acompañada de las señoras Ponedell, Lafuente y Chela, visita el Cine Coliseum

Allí una distinguida dama busca acento. Más lejos los jóvenes se apretujaban para dar jar en el guardarropas sus albigos. Era, pues, aquello, casi una torre de Babel, por

Acostumbrados del matrimonio Ponedell fuimos en busca de nuestra estrella, que poco nos hizo esperar.

Mis Julia Fayé, radiante de hermosura

de declinó a qué hora principia el trabajo en los estudios?

—A las siete y media — nos contestó amable.

—Pues aquí se figura la gente que usted.



Julia Faye posa ante el objetivo en la mansión del señor Ponedell.

des se acucian a las tantas y comparecen por el estudio no antes de las diez.

—Oh! Eso sería antes. Ahora nadie se va a dormir tarde, pues todas sabemos que la salud se pierde con rapidez extraordinaria y que el trabajo regular es un descanso ilicito grande. Yo, por ejemplo, me levanto a las seis para poder ir a Culver City, que es donde están los estudios de De Mille, a las siete y media.

—Se acostaban ustedes muy temprano.

—Yo, a las diez.

—Y el suburbio Montmartre está todavía tan silencioso como antes?

—Ya lo era. Yo voy allí todos los martes y viernes.

—Y el Cuanant Grove?

También tengo días para ir allí. Es un lugar muy encantador donde se celebran fiestas espléndidas.

—¿Es muy bonito el Jardín Japonés?

Muchísimo. Un rico millonario compró el terreno y lo convirtió en un jardín maravilloso, evocador en cada rincón del misterioso continente asiático. Hay allí las flores más preciosas y más raras. Desde el Jardín Japonés se divisa toda Hollywood. Es una vista espléndida. También allí se celebran hermosas fiestas.

Hollywood está cerca de Los Angeles, ¿verdad?

—Sí, en automóvil, cuando no hay mucho tráfico, a unos veinte minutos, pero no hay que olvidar que Hollywood es un barrio de Los Angeles.

—¿Le gusta a usted mucho el trabajo?

—Creo que el trabajo es nuestro mayor privilegio.

—¿Está usted satisfecha de su carrera artística?

—Sí, pues el éxito me ha sorrido siem-

pre.

—Su casa está muy lejos de los estudios de De Mille?

—A diez minutos en auto.

—¿Debe usted recibir muchas correspondencias de sus admiradores?

—Oh! sí, pero de ésta se cuidan mis secretarias. La mía particular, es también bastante numerosa, la contesta toda yo misma.

—¿La fecha de su nacimiento?

—El 24 de septiembre.

—¿Es usted norte americana?

—Sí, nací en Richmond, del estado de Virginia.

—¿Estudió usted para maestra?

—Me gradué en la Escuela Nacional de Educación.

—¿Sus primeros pasos en cinematografía?

—En el Departamento Literario de la Paramount, donde estuve dos años.

—¿Cuántos años hace que trabaja usted con De Mille?

—Entre yo y usted, bajo las órdenes de la Paramount y las de la Pro-Dia-Ga, unos diez años.

—Se habla mucho de la perfección de sus pintavillas por aquí.

—Yo no sé si serán tan perfectas como dicen ustedes, pero lo único que puedo asegurar es que he obtenido el record de exhibición de ellas en los estudios de la Paramount.

—¿Es verdad que usted y Phyllis Harver no son muy amigas?

—Hay algo de verdad. En la última película de De Mille que se titula «Chicagos» por conveniencia del argumento tuvimos que simular una pelea, y fue tan de verdad que al terminar no tuvimos más remedio que auxiliarnos.

—¿Los matrimonios de artistas no deben ser muy felices?

—Según. Ahí tiene usted a Douglas y Ma-

—Mucha. Es muy difícil que un hombre sea tan loco como una mujer al durante el transcurso del día tiene que hacer y sentirse locamente enamorado de otros. De esta forma o bien la transigencia ha de imperar o la desunión es un hecho.

—¿Qué impresión ha sacado usted de nuestro país?

—Que siento tener que marcharme mañana. Madrid es muy bonita, tiene edificios muy hermosos y un Museo del Prado que vale por toda. Vi los Jardines de la Granja y Aranjuez, que son maravillosos, pero fue imposible ir a Toledo por falta de tiempo. El año próximo pienso volver y visitará más despacio este país delicioso.

—Un amigo nuestro en Hollywood nos escribió que usted visitaba España por conocer únicamente Sevilla.

—Mi intención fue esa, pero ya ve usted que quedé en Madrid diez días, y como mi trabajo en los estudios me reclama, me ha sido imposible ir a Sevilla.

—¿Qué me cuenta usted de la última película de De Mille, «El Rey de reyes»?

—Es una producción maravillosa. Lo mejor que se ha filmado hasta la fecha. Sus efectos de luz son sorprendentes y en cuanto a la dirección de De Mille no hay palabras para ponderar su obra.

—Trabajó usted en «El Rey de reyes»?

—Sí, desempeñé varios papeles.

—¿Qué Director considera usted como el primero?

—Cecil B. De Mille.

—¿Es cierto que el artista le crea el director?

—Completamente. Según el Director, trabaja el artista, pues es el quien imprime en el ánimo del artista su visión artística, y es por esto que los artistas que trabajan con diferentes directores cambian por películas de modalidad artística.

UN AGRADABLE PARCENYESIS

La hora de la comida ya pasaba y también



Julia Faye, su madre, el señor Ponedell y el distinguido esposo y nuestro director, en la mansión del mencionado señor Ponedell.

pre que vivo en la más perfecta armonía desde hace años, muchos años. Otros, en cambio, al mes ya se divorcian.

—¿Debe tener la culpa de ello la vida en los estudios?

ya habíamos consumido dos «Cocktails» de Martini por cabeza y unos cuantos cigarrillos «Lucky Strikes», que son los predilectos de la encantadora Julia Faye, se habían convertido en cenizas, creyendo que

no ya oportuno que nos dirigiéramos al Salón de Baños.

La mesa número 22 fue la que nos destinaron. Hicimos paso y nos acomodamos en la mesa circular.

Nuestro director sentó a su derecha a Miss Julia Faye, a su izquierda a la madre de Miss Faye y enfrente al simpático matrimonio Ponschell.

La sala de lectura del Hotel Ritz estaba adornada con mucha propiedad. En cada mesa, en el centro, las trumpetas de papel sostenían grandes globos y aerosoles de diferentes formas y colores.

Hubian pasado apenas cinco minutos y ya un ruido nos anunciaba que alguien había roto un globo.

Miss Julia Faye, con su habilidad característica, fué la encargada de informar las fiestas de sus compañeros con los gorritos de la mesa. A uno tocó un largo cuernucho, cuyo fin casi no se veía y a otros de piel roja, marimero y trincaño les tocaron a los otros.

El menú era un extremo atractivo y para convencimiento de nuestros lectores, lo vamos a trasladar a estas columnas.

- Dobles de Ganso
- Crema de Marañón
- Truco de Salmón Casrma
- Salsa Ovíar
- Capones de la Bresa, azados
- Apia Mayonesa
- Helado néctar Ritz
- Gastañas en dulce
- Los clásicos rocos

Moka
Champagne
Pommery & Greno
Maet leat Imperial
Agua Imperial

Los camareros comenzaron la tarea, un pequeño difícil de servir Champagne a todo el mundo. Las copas se vacaban y se bebaban con esta facilidad.

Toda la cena transcurrió en la más franca alegría y camaradería. Nuestro Director y Miss Julia Faye parecían ya ociosos de toda la vida y cuando les daban la voz, la sala quedó muda en la más cerrada obscuridad, sobre una silla Miss Julia Faye brindó por el «Happy New Year 1928».

La emoción que en aquel momento nos embargaba era inmensa. Principiar el año al lado de una «estrella» de reconocida fama mundial no era cosa que cada día ocurriera en nuestra Barcelona. Los «chirros» se sucedían y el Champagne corría como al agua.

La luz se hizo y los «Happy» y «Lucky» todavía duraron mucho rato. El Champagne había hecho el milagro de inundar más todavía aquellos corazones de alegría.

En aquellos alegres momentos, las palabras de Julia nos parecían todavía mucho más dulces, se nos antojaban amisables de dichas y ensueños desconocidos, de gloria, de embelso y de cariño.

Media vida, no hay duda, daríamos porque las sensaciones que aquella noche del fin de año de 1927 volvieran de nuevo a repetirse, más a pesar de que los días parecen interminables, vanán cuando la vida

deja que la dicha llegue a nuestros corazones. El tiempo es traidor y cuando mejor estamos, es entonces la ocasión para él de hacer volar las horas de la dicha.

Así está el mundo hecho y no hay más remedio que recibir los acontecimientos tal como vienen, a pasos contados, sin protestarles ni precipitarlos.

—Son así las fiestas del «Cabaret Montmartre» de Hollywood? — (preguntó a Julia nuestro Director.

—Ni más ni menos alegres — contestó — hecha la excelsa artista.

—Pero allí no habrá champagne?

—Ya lo creo que lo hay — en los Estados Unidos. No carece uno de nada con dinero.

—Y el tomar las irras, um a esta compencha del reloj, es costumbre allí también?

—Oh! Eso no. Al dar las doce hacen otras muestras de alegría, como brindis, besos.

—Pues me gustaría más las fiestas hollywoodenses — contestó nuestro Director.

Le hizo gracia a Julia la ocurrencia de nuestro Director y la sonrisa dejó al descubierto sus blanquitos dientes. Sus ojos estaban o verdes, según la luz y el color de sus vestidos, brillaban, estrellaban y fascinaban. Mirarlos y quedar uno hipnotizado por su fuerza era sólo cuestión de un instante, ya que tal era su poder.

—Sea exquélitas estos helados — dijo Julia cortando la apurada situación en que nos hallábamos por culpa de su mirada.

—¿Quiere usted otro?

—Si, me gustaría.

No fué posible cumplírsela, pues no había sobrado ni uno, pero como el de nuestro



El señor Ponschell, Julia Faye y los señores La Fuente y Ochoa paseando por el Arco del Triunfo



Julia Faye pocos momentos antes de abandonar Barcelona se despidió de sus amigos



Julia Foye en su perro

Director estaba todavía interito, éste le dijo:

—Si usted fuera tan amable y aceptara el mio... (no sabe la alegría que me daría...)

—Aceptado! — contestó Julia.

Y así fue como Julia pudo ver complacido su gusto.

En una mesa conligna se hallaban entre sus respectivas compañías los señores Moserri, Robín y Lameris, y como nuestro amigo el señor Ponedell inclinara en ellos deseos de que les presentara a la sufrida Julia Foye, nuestro amigo cumplió con el deber de sociedad.

Terminada la cena en el Hall, la música atacaba con furia un marcial pasodoble y Julia, bella como los ángeles, calzada a nuestro Director, comenzó a bailar como saben todas las americanas.

—¡Cuántos cosas se dirían, cuántos y cuántos sueños y quimeras se habrían acordado a la imaginación de nuestro Director!

Pero no le tocaba otro remedio que amantarse y bailar. Ella se debía a su arte y él a su trabajo.

—¡Qué bella es usted Julia! — cómo a nuestro Director debería una de las veces que pasando por nuestra zona pudimos admirarnos entre la compacta masa de bailarines.

Una sonrisa fue la manifestación de ella. Se hallaba aquella noche Julia, con seguridad saturada de alegría. Estaba en la encantada España y quéle esperaba, como es fama en todo el hemisferio, audiencias de los señalitos españoles.

Pero éstas no le cabían, pues no somos nosotros los solamente valientes para dejar mal puesta nuestra caballerosidad ante una hija de la bandera estrellada.

El pasodoble trujo su fin y la pareja vino a reunirse con nosotros como la oveja perdida durante el día vuelve al rebaño.

—Una indiscreción, Julia. Podría usted decirnos cuál es la película suya de la cual está usted más satisfecha?

—"La danzarina española", es mi preferida—nos contestó.

—¿Le gustan, pues, los asuntos españoles?

—Muchísimo.

—¿Por sus costumbres o por su ambiente?

—Por todo.

—¿Tiene usted deseos de volver a hacer otra película de color español?

—¡Ya lo creo! Y mi piano tardar mucho en hacerla.

La música vuelve de nuevo a dejar oír las alegres notas de un "black bottom" y de nuevo Julia vuelve al redito asillada.

En vista de que había demasiada gente en el hall, decidimos bajar al Grill Room y allí una melancolía pudo Julia bailar más a su gusto.

Copas de champagne y cigarrillos "Lucky Strike" hacía a todo pasto.

De nuevo Julia bailando cosas que en multitudinaria vez entonaba la música del popular baile olam, ham, Larry Shore.

Y así las primeras horas de la noche pasaron y al fin ruivimos que despedimos de la deliciosa Julia y un

—Buena noche — selló nuestra cita por

EL DIA SIGUIENTE

Aquella noche apenas pudimos conciliar el sueño. ¿Cómo hablamos de conciliarlo si en nuestras mentes observábamos aún el perfume que en ellas dejaron las de Julia! ¿Cómo poder conciliar el sueño, si pocas después hablamos de volver a oír su voz deliciosa, su sonrisa encantada, su mirada del característico acento meloso de la gente del sur de su tierra!

La entrevista habla de tener lugar en el "hall" del día a las once y media de la mañana, pero a las ocho ya estaba yo en pie e impaciente. Para aprovechar el tiempo que tardaba a pasar, fui con mi amigo La Fuente a tomar un aperitivo en la Maison Dorée sin pensar en el desayuno que intenté dejara en mi casa.

Antes del momento oportuno ya me hallaba ante el elegante edificio del Ritz esperando al fotógrafo... A ratos entraba en la oficina o me entretenía en embobear las vitrinas en que algunos comerciantes exhiben allí sus perfumes, sus mantones o sus caramelos.

De pronto sentí que ella estaba allí y, en efecto, al volverme, sorprendente tendíame una mano...

—¿How do you do?

Con la gracia y el aire afectuoso con que le hubiera hecho una antigua amiguita, me cogió del brazo y me condujo al salón.

—No sabe usted lo agradecida que les estoy. ¿Qué amables son ustedes los españoles!

Mientras así decía, con la impaciencia de ella con que le hubiera hecho una niña, fui desconvolviendo la caja de "marrons" que para ella compramos en casa de Frías y Fajó, enterados de lo mucho que le gustan esas dulces. ¡Allí fueron las exclamaciones al descubrir el perrito cuya cabeza, como adorno, aparecía entre los hilos empacatados "bucous"!

—¡Dios mío! que soy una niña! No lo puedo remediar, yo soy así espontánea, irresistible impulsiva!... Por eso me gustan ustedes los españoles; llevan el alma en los ojos y en los labios.

Y con la mirada, aquella mirada tan penetrante, leyó en mi rostro la impresión del

halago. Saboreándolo me hallaba, cuando aparecieron los señores Ponedell, Labante y el fotógrafo, este último con sus cachivaches... ¡Adios amigos del señor Ponedell! Pero hablamos de darnos prisa. El tren no espera, y el cura salta a las tres y minutos con rumbo a la frontera. Y así ya las diez y diez ya había comido.

Pasamos ante el Ritz y emprendimos la marcha, a toda velocidad de un taxi en dirección a la mansión del señor Ponedell, quien la invitaba a comer. Sí, señores, hasta las "resacas" comen...

DE SOBREMESA

Entre humos y sorbos de champagne nos contaba sus impresiones de Madrid y Barcelona, que halagaban, como es natural, nuestro patrio amor, y se lamentaba de la corteza del tiempo de que disponía, pues presentía que se hallaba en un país en el que, como pocas, habría de haber material para su arte.

—¡Gran raza la de ustedes!

—¿.....?

Es una equivocación d'amar un asunto español en California o en Nueva York y, como es natural, esas equivocaciones tienen insuperabilidades. Yo voy a doctorarme, apenas llegue a los Estados Unidos, a un serio estudio del idioma español para mejor conocer a través de su gran literatura, sus costumbres y el carácter de ustedes. Espero que, en un lejano día, me será dada la oportunidad de volver a esta tierra sin necesidad de que se me hable en inglés.

—¿.....?

—Cuando usted aprendió el castellano y el francés, pero, no era aún una niña.

—¿.....?

—He un mayor afecto. Los libros son más



Julia Foye en Delicias

grandes amigos. Ganan los modernos y los chicos franceses y españoles pero en inglés.

—¿.....?
—Siempre me gustó escribir. Ya en la casa Paramount tuve oportunidad de probar gratuitamente sus oficinas.

—¿.....?
Tendré mucho gusto en enviarte desde América cuanto de mí humilde personalidad pueda interesar a los lectores de EL CINE.

—¿.....?
—Vivo en Los Angeles, pero me gusta ir de cuando en cuando a Nueva York, en donde hago mis compras.

—¿.....?
—No, para vivir no me gusta Nueva York, pero sí para pasar allí temporadas. Gran número de mis amigos viven en Greenwich Village, que, como ustedes saben, fue en su tiempo el Montmartre de Nueva York. Hoy ese barrio casi ha perdido su carácter de bohemia intelectual, pues los artistas que allí tenían sus estudios se han visto obligados a abandonarlos debido al alza de los precios del alquiler, o bien porque las casas en donde sus estudios se hallaban han sido derribadas para sustituirías por "skyscrapers" con sus oficinas golgadas de tipógrafas. ¡Pobres artistas!

—¿.....?
—En aquel país es donde mejor se paga la labor de los artistas.

El café llegó a la mesa y la graciosa y distinguida dama la señora de Ponedell nos abasquió con una tarta del delicioso Moka. Su esposo, nuestro simpático amigo nos brindó un chamurrillo de su tierra, los famosos "Chestnuts", y no lo hubimos terminado cuando nos recordó que el tiempo de emprender el viaje se aproximaba.

Levantándonos nos levantamos de las nobles butacas y nos despedimos a sufrir,

cuando a nuestra Julia se le ocurrió acercarse al balcón. Nuestro director, aunque siempre la acompañó y desde allí la estrella admiró y celebró con dulces palabras



JULIA FAYE

cuando a sus pies se extendía, y luego, proyectando su tímida mirada en el cristalino firmamento, halló muy hermoso el puro y azulino cielo español que hizo el elogio de él comparándolo a un inmenso dosel paradisíaco.

—¿.....?
—Este es una gran ciudad, en la que estoy segura, un paraíso no sólo la óstia-

da de sus boulevares ni en ninguna parte de su Republic o de su Grande Avenida.

—¿.....?
—¿Qué si me gustaría vivir aquí? Ya lo creo que sí! Aquí más yo soy Julia en este mundo de constante población, de su belleza y vitalidad.

EN MARCHA

El señor Ponedell, pasó para volver a nuestra Director a la realidad, y salimos fuertemente en busca de un taxi que nos llevara a todos al Coliseum, al Ritz y a la estación.

En el Coliseum nos detuvimos para que la artista tuviera la oportunidad de admirar nuestro gran teatro, a la salida del cual se le ocurrió al fotógrafo una instantánea.

En el Ritz la señora Faye cerró el libro de su cuenta, recorrió propiamente aquí y allá entre la gente de botones, y al salir empalmeamos de nuevo al fotógrafo, después la llevamos a hacer de las suyas.

Y allí en el real camino de las puertas de nuestra ciudad, nos dimos cuenta una vez más de lo número de la felicidad, que cada giro de las ruedas del auto iba ocurriendo.

Ella está ya allí, frente a mí, sus rodillas en contacto con las mías, sus pies dignos de ser besados, y que flaqueaban la atención de una multitud, se hallaban recogidos bajo el asiento.

Los ojos de la artista contemplaban el bello paisaje, que, como en una película, desfilaba por la ventanilla del vehículo. Al llegar al Arco del Triunfo quisó que nos detuviéramos para complacer de nuevo al fotógrafo, quien desde su asiento delantero la hacía sufrir.

Bajamos todos y de nuevo fuimos sometidos al carruaje de la cámara.

Llegamos a la estación con diez minutos de tiempo, que pasaron muy rápidamente.



Julia Faye en la playa de Santa Mónica



Julia Faye en la producción Chicago



JULIA FAYE

Ardamos en deseos de verla la cabeza al descubierto y no nos atrevíamos al ruego, por cierto poder que no quisimos analizar.

Hicimos un esfuerzo, al que nos ayudó el recuerdo de nuestra misión, y cometimos la indiscreción que ella disculpó con hechicera sonrisa. Si señoras, lecturas vuestras, la pedimos que se despojara de su sombrero para que ustedes pudieran admirar francamente y sin adornos aquella adorable cabe-

lla. Y sin el sombrero le rogamos que nos enseñara otra poses.

—¿Qué ángulo de la cámara...?

Y así fué, de frente, tomada la penúltima fotografía de la gentilísima americana.

—¿Cómo le molestamos a usted?

—No es ninguna molestia para mí; todo lo contrario, a mí me gusta; halaga mi vanidad de artista y de mujer y... luego, es mi profesión. Yo no perteneczo a mí misma sino al público, y ustedes son sus representantes. No se olviden de saludarlo en mi nombre muy afectuosamente y decirle que dentro de poco volveré a esta tierra bendita para trabajar en ella, para estudiarla y para

—Si sus perfectos, sea una verdadera joya de carne! — contestamos francamente, pero con el rostro arrojado en ruborosa.

La mujer en ella, nos miró a los ojos y rió de buena gana, pero la artista volvió a aparecer, y una fina sonrisa se dibujó en sus labios.

—Tal vez ustedes no sabían: a mí no me creían un crítico más medio, ni mi ropa interior. Un caso de París y otro de Nueva York me surten de todo eso sin pedirme por ello un centavo. Sólo tengo que firmar mis artículos y enviarme mi retrato. Es bien cómodo. Además, los anuncios que yo

To Mr. Ponedel -
 Mr. La Fuente -
 Happy New Year -
 Julia Faye
 1928

aprender a querrela con toda mi alma. Estoy segura de que me será cosa fácil.

Y mientras ella hablaba, nuestras miradas recorrian a hurtadillas el cuerpo bello de la artista. Pero una exclamación nos detuvo.

—¿Qué pies más maravillosos tiene usted?

—¿Los guita?

Dimo no dice mentira, pues yo estoy encantada de las proximidades que hacen sus casca.

Nuestra mirada, inconscientemente, volvió a señalar las... medias finísimas de la joven, mientras ésta empezaba a estrechar la mano de su agradable amiga la señora de Ponedel.

—Good bye, good bye to you dearest— lo dije con las ojos húmedos al haber had a most wonderful time! Don't forget to write to me!

Las dos muchecitas se besaron y nosotros nos sentimos emocionados ante aquella sincera emoción.

LA BELLA COLONDRINA DEL CINE. (VOL. VERA)

El día iba a partir... Esto se puso en marcha al compás de ruidosas bocanadas de humo que parecían reflejar la arrogancia del monstruo de hierro queriendo decir, ¡me la llevo!, mientras Julia Faye, asomándose a la ventanilla, nos decía por última vez con su gracioso acento americano: «Adiós!» y... ya se alejaba ella de nuestra vista, pero no de nuestra corazón, que agitando su pañuelo nos gritó: ¡Volveré...!

A. DE RICCI.

Fotos TORRENTS

EL CINE es el primero que regala a sus lectores las informaciones de mayor interés



Mrs. Burden cuida cuidados las flores de jardín de su casa en Hollywood

A. Herrero Miguel

"A. Herrero Miguel", según innumerables veces habida sido en la pantalla cinematográfica, como augurio de un correcto empiezo de su arte, es, además de hombre de talento, un cultivador, un buen amigo su ambiente en la palabra; su ritmo, de riego romano, indica su penetración y la voluntad incansable sobre la que pueden cimentarse orientaciones y responsabilidades; su conversación cordial, con guerdos declamados de humorismo persiguido internamente a ruidos, denota en seguida al hombre de extensa cultura y profundos conocimientos del mundo y se desarrolla con fluidos, buen tono y equitativa amabilidad. En su obra se respira siempre una singular como penetración con el medio, captando al ambiente de la acción o la idea.

Algo de su vida: Albino Herrero Miguel nació en Saldaña (Palencia), el día 25 de septiembre de 1866, y siguiendo los traslados de su padre don Benigno Herrero Aida, sustituto Delegado de Hacienda retirado, cursó estudios en Huesca, Castellón de la Plana, Soria, Santander y Valladolid, donde después del Bachiller obtuvo el título de licenciado en derecho en el año 1911. No obstante, Herrero Miguel no ha querido nunca ejercer la abogacía, demostrando su vocación para las letras su colaboración asidua en "El Norte de Castilla", de Valladolid, y en los principales periódicos y revistas madrileños.

Después de haber resalado algún tiempo en París y de viajar por Inglaterra, Alemania, Austria, Bélgica y Rusia, regresó a España al estallar la guerra y tras breve estancia en Valladolid y Madrid se trasladó a Barcelona. Desde la villa y costa trabajó para la casa Sopena, de nuestra ciudad, en las ediciones populares de clásicos españoles editados por dicha firma en su "Colección Sopena", de las que forma parte "El Quijote", publicado en 1916 con motivo del tercer centenario de la muerte de Cervantes, y las obras de Quevedo y Mateo Alemán.

Herrero Miguel es, tal vez, el primero en nuestro país que ha hablado en letras de molde del famoso crítico danés George Brandes, dedicándole en 1910 un excelente artículo en "El Norte de Castilla"; asimismo ha sido el primero en España que ha pronunciado una conferencia (el propio año, en el Ateneo de Valladolid) acerca del teatro del célebre ensayista y dramaturgo belga M. Maeterlinck.

Es fundador de la revista "Exodo" y de la biblioteca "Stadium". Muy notables trabajos suyos acerca de libros franceses e ingleses aparecieron hace tiempo en la "Revista de Libros", fundada en Madrid por Luis Belín.

En 1918 entregó tres libros originales suyos, tres memorias: "Bismarck", "Tolstói" y "Victor Hugo", a la Sociedad general de Publicacionistas, para la edición "La Vida y las Ideas", no publicadas aún y que cuenta con otros originales meritísimos, debidos a excelentes escritores españoles: tenemos noticias de que muy en breve aparecerán los tres primeros volúmenes dichos: "Bismarck", de Herrero Miguel y "Napoleón", de conocido y omnímodo escritor barcelonés.

Excelente traductor de los telomas franceses, ingleses y alemanes, a él se deben las tra-

ducciones de "La moral de Nietzsche", de Pierre Lasserre, y de la novela del norteamericano Frank L. Packard, "El milagro", popularizada por la adaptación cinematográfica del mismo título además de otras muchas traducciones, incluso de medietas.



A. Herrero Miguel, brillante escritor, actual puesto al frente del Departamento de Publicidad de la Hispano Foxfilm, en España.

Y vamos a la actuación cinematográfica de Herrero Miguel, hasta ahora en la que hace once años lleva en Barcelona, de todos conocida y admirada. El séptimo año, ya en sus albores lo sirvió especialmente y con verdadera vocación comenzó a rotular películas para la América del Sur en la casa Excelsior y después en la Gramocel, ambas de París. En nuestra ciudad, se inicia su encambramiento con la adaptación de la película traída por la entidad Monopoleo Internacional, "Las Princesas de las Ostras", la cual puede decirse que le abrió todas las puertas, en tardando en tener susas fijas como las de Turull, Gargal, Julio César, Alfonso, etc.

No deje usted de comprar esta semana el sensacional número extraordinario de EL CINE, número 820, que se venderá solo a 50 céntimos.



La vertida penetración y habilidad del fundador de la Hispano Fox Film S. A. S., Mr. Ryan, consiguió de Herrero Miguel, quien no había hasta entonces querido ocuparse a ser empleado de otra firma, la aceptación del cargo de jefe de propaganda de la misma, en el cual ha puesto un manifiesto hasta la actualidad sus grandes dotes de organización, agrando que sus adaptaciones literarias dejaron a ser el propio complemento artístico, la colocaron en una exposición en el éxito de las mejores producciones de la Fox, desde su debut en la hermosa película "La Reina de Saba", continuación de modo sorprendente en las de distintas temáticas: "La Princesa de la corte del Rey Arturo", epopeya de humorismo; "Honrarás a tu madre", dramática intensa emotiva; "Nerón", pareja en sus grandiosidades; "El último canto sobre la tierra", delicioso cuadro de comedia e insustituible agudeza; "Hojas de Párra", de romance opulente y concisión; "El caballero de hierro" y "Tres Mujeres Blancas", de gotosa intensidad épica.

Herrero Miguel vive en todos ellos, como en todas sus obras, en incansable estilo caracterizado por una extraordinaria comprensión, comedia, análisis y tan propia en la idea como en el giro depurado del idioma, brotando de su pluma tan límpido el destello de humorismo o de la traza como el del amor más puro o el de la más vibrante emoción.

Reciente está el indudable éxito de sus adaptaciones cubiertas en las magnas películas de la Fox "El Precio de la Gloria" y "El Séptimo Cielo". En la primera se hermanan las diferencias y similitudes que treras, el estilo, interrogante incluido del arte y de la abstracción. En "El Séptimo Cielo", enamorado de la fidelidad temática que anima a sus individualidades intérpretes, idealiza sus frases que se tornan melodía y aroma fundándose en la sensibilidad total, esquisita y sana.

Agudizados por la curiosidad, ante la próxima presentación de la película de la Fox "Amoroso" de la cual progresa el augurio que es algo insospechado y transaccional, ahora de una nueva era en el séptimo arte, hace poco visitamos a Herrero Miguel y al preguntarle por qué no firmaba la adaptación literaria de dicha película, debida a su pluma, nos contestó que "Amoroso" era todo en sí misma, una obra cinematográfica (igualada en sensación y belleza, de la cual reside netamente en la esencia justa con el complemento melódico que subraya, matiza y acompaña su desenrolamiento; que propiamente se necesita título alguno, pero que ante lo que sería brusca transición en la forma seguida hasta hoy, sus títulos vendrán a ser los pedafios que harán llegar al público hasta ella. Muy bien, cuando de decirle al adaptado y maduro amigo; pedafios también son en literatura el estrofo verso o el párrafo circulado con paleridad, de segura prosa, y ellas conducen al respeto y admiración de nuestros semejantes, al alial de los artífices de la inteligencia, el más notable, más íntimo y preciado, a la gloria.

J. MOLAS VALVERDE

Mi visita a la ciudad cinematográfica

Son las tres de la tarde, cuando llegamos a la ciudad cinematográfica. Una cómoda conducción interior nos ha llevado a través las bellas del paisaje que rodean los vastos terrenos de la "Luz". Cerramos las puertas tras cruzar sencillos bloques nuevos de poesía, prados muy cuidados, de vez en cuando algún pueblecito sobre el mar que bucean la gran ciudad, campos que dentro de poco cubrirá un manto de nieve y otra vez bosques y pajaros...

Hemos llegado. Una puerta gigantesca se abre, para dar paso al autómata que se ha parado frente al edificio de la administración.

Reiber, el gran director alemán, me estrecha cordialmente la mano y promete enseñarme inmediatamente algo muy interesante. Electrónicamente a unos doscientos metros han sido engastados reflectores y proyectores que ya enfocan sobre el decorado, el patio de un presidio, donde se hallan ya reunidos unos veinte policías en uniforme azul con sus respectivos motocicletas. Operadores y fotógrafos, están listos y sólo esperan las órdenes de Reiber, el amo de la situación. El gran director se excusa y amplía su labor. Una prueba preliminar. No es necesaria la repetición. Los policías ocupan sus motocicletas y abandonan el patio del presidio uno tras de otro. El director de la sección artística me explica que se trata de policías auténticos, codificados por la Dirección General de Seguridad. Una orden de Reiber: los operadores empiezan a rodar, dos, tres minutos. ¡Ah! ¡Ya está! Una escena más para la superproducción: "Los secretos de Ginebra", película de palpitable actualidad, pues tiene por ambiente la Sociedad de las Naciones en Ginebra con su núcleo de diplomáticos internacionales, existencias problemáticas, espías, mujeres de gran mundo...

En pocos minutos ha sido rodada esta escena, para la cual otros hubieran requerido repetidas pruebas, derroche de metros de película. He aquí la capacidad de Rei-

ber: sus huestes están tan acostumbradas, tan entrenadas, que saben reflejar al momento sus ideas, sus órdenes, evitando pérdidas de tiempo y el rodaje inútil. Sólo en



FLORENCIA

contadísimos casos se repiten las escenas. Todos los que rodaba a Willy Reiber tra-

Particular

vende Buick mod. 1926 B. 19.178 o Hispano 30 HP., cabriolet. Impuesto 650 pesetas. MALLORCA, 284.

dejan con verdadera seriedad y entusiasmo, garantía del éxito absoluto. Sólo así se explica que haya sido posible hacer "Los secretos de Ginebra" en tres semanas. La perfecta cooperación y solidaridad entre los elementos que intervienen en la producción cinematográfica ha llegado a tal perfección, grama a los esfuerzos y la incansable actividad de Reiber, que la "Luz" puede vanagloriarse de producir hoy con más regularidad y sistema que cualquier otra casa europea, además, con nuevos gustos. ¿Y pensar que Lang ha tardado dos años en rodar "Metrópolis", para cuya obra necesitó dos millones de metros!?

Reiber se junta a nuestro pequeño grupo y propone una visita a las diferentes dependencias y construcciones del centro cinematográfico.

Sus condiciones dadas del año 1918 desde entonces ha aumentado constantemente. En medio de la ciudad surge el enorme estudio de cristal, rodeado de talleres, depósitos, Instituto para revelar y copiar, laboratorio cinematográfico y hotelitos de los directores. Los jardines no faltan, así como una bien furnecida astuta con toda clase de plantas tropicales, palmeras, flores, etc.

A alguna distancia de este conjunto de edificios comienzan las construcciones y decoraciones cinematográficas así como varias combinaciones de lagos y canales, mediante los cuales es posible inundar ciertas partes del terreno, si así lo reclama la película a filmar.

Concretamente a lo que suelo observar en otros estudios, el de la "Luz" es a planta baja. Tratándose de decoraciones de grandes dimensiones pueden prolongarse las mismas hacia fuera, quedando entonces parte al aire libre.

Puertas de 15 metros de ancho y 9 metros de altura a los lados y otra puerta de 7 metros de ancho y 9 metros de altura como entrada principal facilitan la comunicación con el exterior. Dentro del estudio fue construido un parque-piscina con fuentes, plantas acústicas y diferentes chorros de agua.



Detalles de una ciudad oriental



VENECIA

Sumamente ingeniosa es el emplazamiento de las lámparas superiores que pueden ser transportadas a cualquier sitio del estudio mediante una grúa especial. Existe, además, una balustrada para los proyectores que se extiende alrededor de todo el estudio.

El estudio de 30 metros de largo y 18 de ancho con calefacción combinada de aire y agua caliente que permite elevar la temperatura, aún durante el período de las grandes heladas, en el plazo de media hora, a 18 grados, está dotado de una iluminación de luz modernísima. Consume 5,000 Amperes de corriente eléctrica, 2,000 Amperes de corriente continua, distribuidos entre cientos de lámparas KFA, JUPITER, WEINERT, proyectores, luces superiores y lámparas para el decorado. No faltan tampoco aparatos de luz transportables con proyectores de película que prestan valiosísimos servicios para rodar de día y de noche.

Una central eléctrica municipal suministra el fluido. Fue necesario construir transformadores a propósito con una capacidad de 500 Amperes; así la corriente trifásica, fornecida por la central eléctrica es transformada en corriente continua que es la más adecuada para el equipo eléctrico.

En las bodegas se encuentra la instalación para la calefacción, a su lado un departamento destinado al revelado negativo. El director de escena envía los rollos inmediatamente después de haber filmado las escenas; son reveladas rápidamente, así que el director puede averiguar con rapidez máxima, si la escena ha sido lograda o no.

Un edificio cuadrado de 100 metros de superficie sirve de oficina de luz artificial. Rieles de vía doble facilitan la conducción de decorados y requisitos y ponen en comunicación los diferentes departamentos de talleres, carpintería y estudio.

De los talleres mencionaremos primero la carpintería con maquinaria modernísima, donde se ejecutan los trabajos necesarios en construcción de madera, decoraciones, maquetas, etc.

Más adelante se encuentra el departamento de escultura, en el cual trabajan renombrados artistas que tienen por misión proyectar y realizar los "maquettes" que se necesitan para las diferentes películas.

El depósito de muebles y requisitos está situado frente al departamento de escultura. Como complemento existe también un taller de reparaciones y barnizado de mue-

bles, así como también una bien montada carpintería.

Proyectos y decoraciones son estudiadas y dibujadas en la espaciosa sala de dibujo.

Después del trabajo los artistas y empleados se reúnen en la repostería y restaurant;



Una capilla

los directores, actrices e invitados tienen a su disposición un elegante casino.

Frente al restaurant se hallan los edificios de la administración, oficinas de los

ayudantes de los directores de escena, así como los departamentos de dibujo de los arquitectos y directores de escena.

En las proximidades del estudio se encuentran los cuartos para camareros y actrices, dotados de todo el confort, duchas, baños, calefacción central.

Para guardar materiales sirve una nave de 25x75 metros de tamaño. Las decoraciones son de tamaño ajustable unas a otras, cada pieza va numerada, así que no ofrece dificultad alguna construir en brevísimo tiempo una determinada habitación de determinado estilo, una iglesia, una taberna, un templo indio o un tugurio de marineros. No falta tampoco el decorado que permite construir un teatro completo para 1,500 personas, con escenario, palcos de butaca; todo en estilo renacentista.

Los calles de película son guardadas en una amplia cámara oscura. Las copias positivas son hechas en un recinto a propósito, instalado con los últimos adelantos.

Dejando el estudio conjunto de edificios se penetra en la ciudad cinematográfica con sus variabilísimos motivos del occidente y oriente, castillos, fuertes, puertos y canales, aldeas de diversos países, iglesias y capillas, templos y pueras indias, rincónes de Marruecos, etc., etc.

Todas estas construcciones han sido estudiadas de modo que no alteren la perspectiva entre unas y otras; el efecto filmico depende del sitio desde el cual se observan los diferentes decorados.

Los cables sueltos y transportables permiten proveer de luz de día y de noche y en todas las direcciones la ciudad cinematográfica con corriente.

Esta es, en pocas palabras, la ciudad cinematográfica. Dada la belleza del panorama que la rodea y la salubridad del terreno ofrece múltiples ventajas: por un lado se trabaja en ambiente sano, lo que aumenta considerablemente el cariño a la actividad, por otro se trata de partes hermosas, en las cuales fácilmente se realiza una labor admirable, garantizada por la satisfacción del trabajo que es precisamente uno de los esenciales requisitos del arte aéreo.

FERNANDO MENDEZ-LEITE

México, diciembre de 1927

MEDIAS

Recort

Hospital, 27



Detalles de una aldea azteca



Un estudio de la Kevilla en el invierno

DE AQUI Y DE ALLÁ



Lily Danetta resplandece entre las bellizas como reina rubina

LOS ADMIRADORES DE CLARA ROW

Aunque parezca mentira, Clara Row, la «dappier» pelirroja que actualmente recibe de 15 a 20.000 cartas de fervientes admiradores de su arte, no recibió a raíz de su primera interpretación cinematográfica ni una sola carta.

Bien es verdad que en Clara Row no quedaba en la película, pues por imposición de la estrella su papel ya filmado había quedado reducido a la mínima expresión.

El primer voto de importancia lo tuvo Clara en «La Seta de los bosques perdidos», la hermosa producción que recó por los Estados Unidos volutió meses con éxitos milicos.

El éxito de esta producción produjo a Clara la ferviente admiración de cinco incondicionales «fans» que la escribirán calurosos mensajes.

Influyó, sin duda, a los pocos días que recibió Clara, el tener en su domicilio, aunque por varios años su correo no aumentó nada más que a 27 cartas al mes, y sólo después de interpretar «Maximée» subió su correo a un centenar y más tarde en «Chasó el millar» cuando salió de la Fox.

En 1927, pasó, por convenio con



Rosario Pino y Sandra Milovanoff, en La Gaudiosa María, el film de Remito Perojo



Wedge Bellamy, la bella de la sombrilla japonesa



Una escena coreográfica de la mariposa de oro

Schulberg, a los fines de la Paramount y después de interpretar «Madres que trabajan», cobró el barómetro de las cartas a 6.000. La película «The Runaway» le proporcionó 6.500 cartas en un mes. «Mantrose» cobró un promedio mensual en 2.000 y «El castre botines» lo hizo aumentar a 13.000, que continuó hasta el estreno de ellos.

Esta sensacional película proporcionó a la dinámico Clara Row 16.000 cartas en un mes. «Ella» fue la cinta que la elevó al pimiento de la gloria.

Las «fijas del divorcio» elevaron su numeración a 17.000 y con «Rough Honor» Ruda alcanzó un correo de 19.000. «Tala» marcó los 20.000 cartas mensuales, y con ellas continúa en la actualidad.

LA PRODUCCION NACIONAL SE ABRE PASO

La importante revista cinematográfica de la Argentina, «Cine-Mundial», escribir:

«En el teatro Avenida se está exhibiendo, con excelente éxito una película española titulada «El negro que tenía el alma blanca»

de la que es heroína y muy por la fina y distinguido, nuestra estimada y admirada amiga Conchita Piquer, gitana y retrinchera, encantadora, etc., etc. El Broadway teatro no nos dejará mentir»

UN SUCCESO DE COLOR DE ROSA

Mónica Berónico, aún de 18 años de edad, salió de su casa para la escuela, en San Francisco de California, y en vez de irse a su clase, se dirigió a la estación y tomó un tren para Cincinnati con el propósito de

dedicarse al cine. Por la madrugada, venía soñando que triunfaba que ya era australiano, que llegaba a ser el ídolo del mundo, cuando «beto» aquí que una mano estraña aprió las cortinas de su litera y lo volvió cruelmente al mundo de la realidad. Era un policía, que, por escape de la madre acogida, tenía que devolver a la niña a su hogar. Y ella, por supuesto, estará muy convencida de que, con tal intervención, se han hecho un grave daño a ella, y otro no menor, ensue al mundo.

SOBRE LA UNION FIRST NATIONAL PATHE

La más inmediata unión «sección» durante 1927, no hay duda que ha sido la de la First National y Pathé-Mills, que convierte a la nueva sociedad en una formidable empresa, que cuenta además, con la afiliación de las poderosas compañías de cinematógrafos Stanley Keeth-Albee-Ophium.

La nueva sociedad First National-Pathé-Mills, no ha hecho todavía planes, y no se sabe si la distribución extranjera continuará igual o si montarán nuevas oficinas en el extranjero.

Tampoco nada en concreto se sabe

de si producirán ambas empresas con la misma intensidad o si seleccionarán material para producir sólo películas muy selectas.

LA MERO-GOLDWIN Y LA PARAMOUNT SE UNIRAN AL FIN ARRAS-TRANDO A LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Verá usted otra vez a Oscar Ranones de una unión de la Metro Goldwyn con Artistas Asociados, y ésta con la Paramount.

La metro cuidaría de la producción y la Paramount de los teatros de ambas sociedades.

Si éste negocio se realizara, sería algo así como el control total de la industria por esta entidad.



Una escena de El Rey de reyes, el film de las multitudes perfectas



La presentación de Cristo ante Pilatos, una escena de El Rey de reyes



*Las superpro-
ducciones que
preferirán los
inteligentes en*

1928

*EL REY
DE REYES*

Marca Pro-Dis-Co

*LA
CONDESA
MARIA*

Producción nacional

AMBAS DISTRIBUIDAS POR
JULIO CESAR, S. A.

Por tierras de Hollywood

(De nuestro corresponsal exclusivo)

La carne es sin duda el mejor alimento, pero también tiene sus quiebras, y si no que se lo preguntara al desgraciado actor cómico de la Farándula Silente, George D. Halley, que ha muerto víctima de un convenientemente camuflado por una carne un mal estado que causó junto con la mujer de Jessie Adams y una amiga suya, que tuvieron más suerte, pues gracias a unos contravenenos tomados a tiempo, parece que podrán salvarse.

En vista de este desgraciado suceso, no existe persona en Hollywood que coma carne por algún tiempo.

Por aquí se hace demasiado caso al refrán: «Cuando veas las barbas de la vejez no pelear, con las layas a remojarse».

Los estudios californianos están en plena actividad de reformas y engrandecimiento, y para nuestro convencimiento ahí va la prueba:

Los estudios de la United Artists tienen en lista un presupuesto para unas reformas por valor de 1.000.000 de dólares. Los de Mack Sennett serán construidos de nueva planta con un coste de 800.000 dólares en el Studio City. La Fox piensa gastarse en los suyos 750.000 dólares. La First National medio millón de dólares. La Metro-Goldwyn Mayer, a pesar de tenerlos a lo moderado todo, ha presupuestado 300.000 dólares para reformas. La Tac-Art gastará dólares 200.000. Harold Lloyd, por no ser menos, 100.000 dólares. Hal Roach 25.000 dólares y Christie 20.000 dólares.

El otro día, hablando con el jefe del Departamento de distribución de los estudios de De Mille, me dijo que Julia Faye, una de las artistas favoritas del gran director Cecil B. De Mille, por el talento que posee se encuentra en viaje de recreo por Europa, que había visitado varias ciudades europeas y que actualmente se hallaba en mi querido España, visitando Sevilla. Luego que irá a Madrid, y por último a Barcelona.

No hay duda de que ya empiezan las estrellas a darse cuenta de que existe un país inabundantemente que se llama España, y que además de contener su rico número de joyas artísticas e históricas, es un país encantador.

Buen es verdad que más vale tarde que nunca y gritemos: ¡Viva Julia Faye que se acuerda de nosotros!

Las poderosas empresas silentes de esta tierra andan escomadas con las intenciones de la Dfa de establecer unos estudios en el mismo Hollywood.

Law Cody, el famoso ladrón de coruñas, mejor dicho, tritador de corazones de las heroínas lindas y candidas, se ha cansado ya del teatro y ha regresado a Hollywood, dispuesto a entrar de nuevo en las películas.

Charlot Bird, artista bajo contrato con la Paramount, anda desmitiendo su encasillado género con Harry Breen, un estudiante de la Universidad de Yale.

Harry Breen, por otro lado, señala ya fecha para la boda.

Cualquiera entienda este fo.

de la pantalla, insistiendo siempre en actor cinematográfico, estuvo trabajando en quinientas ocupaciones diferentes y completamente ajeno al Arte Silente.

Lo más curioso de su vida fueron los meses semanales que trabajó como mecánico en los talleres de los famosos automóviles Ford.

Y ahora que habla de los Ford, se debe decir que ese joven titulado de la fama, que se llama Charles Ferrill, tiene un magnífico Ford, con el que se pasea con gran gusto por las avenidas de Hollywood y que Grete Nissen, encantada del nuevo modelo, va a comprar uno para su familia residente en Suecia, a fin de que puedan disfrutar de las delicias que proporciona un coche.

Maria Prevost, a pesar de ir ya a trabajar todavía no está completamente restablecida de su última enfermedad. Tal se ve que cada vez que va a hacer una escena ante el objetivo, un médico se acerca de su estado.

Con seguridad que todavía os acordáis de Billie Burke, la hermosa artista de la pantalla, que la abandonó al casarse con Florence Ziegfeld, pues esta bella artista va a reparocer de nuevo, según todos, en el film en preparación «The Marquise».

No hay duda que los aspirantes tienen un tono imperceptible.

La reclamación del dueño del «perro-estrella» «Pedro el Grande», está siendo la comidilla de la gente del negocio cinematográfico.

El dueño del perro, como ya recordarán las lecturas, le reclamaba a Fred Cyriacus, un propietario o realista, como quieran llamarle, una suma fabulosa, y el juzgado le ha condenado a pagar al propietario del perro 125.000 dólares por daños y perjuicios, cantidad no ganada todavía por la muerte de ningún artista fuera en la forma que fuera.

Ahora, a los perros les van a dar ánimos todos los habitantes de Hollywood para que no se mueran ni por el camino, por miedo a tener que pagar sumas tan fabulosas.

Lo curioso es que el perrito en cuestión le había costado a su dueño nada más que 250 dólares.

Marta Bremer y Hedda Hopper han sido para Nueva York, a fin de pasar las fiestas de Navidad en la ciudad de las ruinas.

Eileen Sedgwick va a dedicarse de nuevo



La belleza de esta niña nos hace olvidar su nombre

Seguramente no sabrán mis queridos lectores que Nell Hamilton, un nuevo favorito

LA QUE
TODOS
LEEN



Y TODOS
PUEDEN
LEER

NOVELAS ESCOGIDAS

COLECCION PRINCESA

LA M^{AS} MORAL, AMENA E INTERESANTE DE CUANTAS SE PUBLICAN



OBRAS PUBLICADAS EN ESTA COLECCION

Anita (la Hija de Aventureros), por M. Delly.....	(Décima edición)
El Rey de los Andes, por M. Delly.....	(Quinta edición)
Ruinas en flor, por Guy Chantepleure.....	(Sexta edición)
Amor que todo lo vence, por Juan de la Brète.....	(Sexta edición)
Los terrores de Lady Susana, por Clara de Chandeneux	(Segunda edición)
El sueño de Suzy, por Henri Ardel.....	(Segunda edición)
A los dieciocho años, por M. Aigueperse.....	(Agotada)
Rosa Perrin, por Alica Pujó.....	
Amor es vida, por M. Alanic.....	(Segunda edición)
La Profesora de Piano, por Florence O'Neill.....	(Segunda edición)
El mal paso, por Jacques des Gachons.....	
Kitty, por K. Tynan.....	
La Marquesita, por Dourliac	
Un cuento azul, por Henri Ardel.....	
Ninón, por Guy Wirtz	(Segunda edición)
Silencio heroico, por Jean de la Brète.....	(Segunda edición)
Amada en el dolor, por René Star.....	
El Secreto de Kernic, por Paul Segonzac.....	(Segunda edición)
La Paloma de Rudsay-Manor, por M. Delly.....	
La doble farsa, por G. de Wailly.....	
El rey que tuvo un solo amor, por J. Lagua.....	(Segunda edición)
Hija de héroes, por M. Delly.....	
Doris, por Curtis Yorke.....	
Paulina, por G. de Wailly.....	
El crimen de un comediante, por Pierre Gourdon...	
Hipócrita, por M. Delly.....	(Segunda edición)
Un grito en las tinieblas, por A. Flory.....	(Segunda edición)
La dama del castillo negro, por C. N. Williamson...	(Segunda edición)
El juramento de Lucía, por G. de Wailly.....	
Todo llega, por Henri Ardel.....	
El misterio del Torreón, por De Buxy.....	

Próximamente a aparecer: La casa de los ruiseñores, por M. Delly

y otras muchas en preparación

Tomos en 8.º, a ptas. 4 en rústica con vistosa cubierta en colores, y pesetas 5'50 en tela



DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

y en esta Administración previo envío de su importe en sellos de Correos o por giro postal, libre de todo gasto de envío

a la carrera silenciosa, pero ha adoptado el nuevo nombre de Gladys Tolia, un nombre bastante raro. ¿No es verdad?

Las Pascuas llevan de cabeza a nuestros espectadores que preparan sus rebólicas fiestas de objetos a cual más bonitos e interesantes, ya que en ellas puede apreciarse sus gustos y esprichos.

Clifford Holman, el actor de la Fox, de nueva factura, está de mala pata. No hace mucho se dañó un ojo con un lápiz de maquillaje, que le estuvo en cama mucho tiempo y todavía convaleciente ha recibido un cheque celestial que le ha puesto así a las puertas de la muerte.

Desdichado no próspero año de 1923 al pobre muchacho.

ocurrida en la Isla de Santa Catalina.

Y entre otros poco se ha ganado lo de *After the Gown*, más de cinco mil dólares que la Paramount tuviera que abonar a la señora Davis esta fabulosa suma.

Victor Varconi nos ha dejado sus dos palmas de marices. Después de tanto decir de él le pasaba una barbaridad la tierra

Con tan alegre perspectiva quien no sueña con ir a Hollywood al año de



Luego son las más curiosas las fiestas que se organizan con tal motivo. Este año se ha organizado una fiesta benéfica en la cual las prominentes señoras de la Paríada Silente, mostrarán sus excelentes cualidades artísticas ante el público.

Ernest Torrence, por ejemplo, es un gran aficionado a la música y dice que toca muy bien el piano, y no tendrá ningún inconveniente en mostrar sus aptitudes ante el público.

Lionel Lincoln, la viuda de Sam Warner, como buena bailarina, hará unas exhibiciones coreográficas.

Juan Crawford, para recordar sus tiempos de zarzuela, mimará de los públicos, junto con su antigua pareja Dama Dawson, bailar aquella noche.

Ned Hamilton, está asociado en los negocios como «El hombre Hamilton», mago de nuestra época.

W. C. Fields, Clyde Cook, Eddie Quinn y Arthur T. Siano, como han sido actores del teatro, representarán una pequeña función sacra, expresada para esta fiesta.

Desde luego confieso que ignora si habrá exhibición de ex esposas y ex maridos, pero alguno que otro tropiezo no hay duda que ocurrirá.

Durce lleva traza de ganar el pleito que contra la Paramount tiene presentada Cora E. Davis, viuda del artista del mismo nombre.

La viuda de Davis, reclama a la Para-

del Tío Sam, se ha descolgado ahora con que va a pasar sus vacaciones en su casa de Budapest, para donde ha salido ya, en lugar de irse a disfrutarlos a alguna de las animadas playas californianas.



J. Alves de Castro, nuestro activo representante Gerente en Portugal

montó 600,000 dólares por la muerte de su marido durante la filmación de «Tripolis».

La semana pasada se me había posado por alto el portador de tales quecidos actores que Richard Barthelmess y Katharine Wilson han decidido romper sus relaciones para siempre y dedicarse en cuerpo y alma a sus respectivas aficiones.

Anita Loos, la famosa autora de «Los challeros» ha preferido rubiese y John Emerson, han regresado de su viaje de placer por Europa, y tanto les gustó, que han declarado que están dispuestos a permanecer toda la vida.

El baile anual de los artistas de la Fox tendrá lugar el próximo día 25 de febrero en el Roosevelt Hotel. Promete ser un éxito.

LUIS SAAVEDRA.

Hollywood, diciembre 1923.

ENTRE ESPECTADORES

HABLILLAS DE OCASION

Ben-Hur! Ben-Hur!! ¿Qué será Ben-Hur? Se ha hecho tanta propaganda de la película de este título, que acudimos al capricho curioso de la calle de Caspe, convencidos de que damos a admirar algo grande, algo lujoso, algo muy superior a cuanto en cinematografía habíamos admirado. ¿Qué si quedamos defraudados en nuestras esperanzas? ¡No! En manera alguna.

—¿No encuentras a Navarro interesante? — decía a su amiga una de tantas, rubias, bonitas, que lucía melena de pipilo y un cogote blusquísimo que evidenciaba la estrechez de figura.

—¡Interesantísimo! — afirmó la segunda, rubia también, de cabellos nublados y ascote de alfiler.

—A mí, créeme, hay momentos que me

Callaron, la cinta flama mudiendo sin cesar y en su cuestión los escenas, por la que en belleza prendía de nuestra atención toda su emotividad. La conquista, derrochando de armonía y gusto, evidenciaba extraordinariamente a realzar los más bellos momentos de la trama; en la pantalla los vemos heridos los unos caídos mientras en las cubiertas de las naves una lucha mer-



Tres
escenas
de
Ben-Hur



Ben-Hur satisface prodigamente nuestros más contemplativos con su derroche de arte. Ben-Hur también vibra de emoción con sus palpitantes escenas de guerra. Ben-Hur logró que nuestro entusiasmo se desbordase ante el grandioso espectáculo que ofrece la titánica carrera de carretas, volando ruidas sobre las arenas del desierto ciego.

¡Admirable, sí; admirable! Nada hasta hoy ha escapado, tan gigantesco, tan monumental.

Ofreció las dos largas horas que dura la representación de la película, permanecimos absortos, empujados en nuestra butaca admirados de los efectos, de las artísticas albedos que sin cesar se prodigan durante el transcurso de la obra.

Innumera los espectadores de contentar la admiración, tenían que exclamaciones de entusiasmo y de cuando en cuando, en esos momentos culminantes de infatigable emoción, la impetuosa batida de los pañuelos femeniles enjuga rápida una lágrima que, furtiva, asomaba a los ojos del conmovido espectador.

En las butacas anteriores a la nuestra dos ebullientes encantadoras, des de esas esbeltas que aun un pedregal de belleza y de buena gusto hablaban levemente, a intervalos prolongados, ya admirando la valerosa fuerza del último de los Hur y a la hermosa belleza de la chapulqueña May McAvoy.

actuaban. Es un hombre fino, un atleta sin exageraciones musculares, esbulto, agradable, guapo.

—¿Si estarás enamorada?..

—De quién!

—De quien ha de ser, mujer, de Navarro.

—No seas niña. Me gusta Navarro, verdad es, pero no tanto para enamorarme.

tal, titánica, desesperante, cubría de cada verso los puentes.

—¿Qué imponente! murmuró la de ondeado cabello al oído de su amiga.

—Imponente y majestuoso. No falta ni un sólo detalle.

Y los esclavos, aquellas minores minutas de esportillona figura y endiablada rui-



tres, serrados al raso bogaban sin cesar mientras en sus enflaquecidas espaldas retumbaba la laboriosa curiosa del látigo.

Junto espectador tan observador hirió nuestra susceptibilidad. La realidad aunque se halla presentada nos hace vivir por breves momentos la época fascinante en que las águilas romanas hicieron sentir su poderío en los ámbitos del mundo, en que el indomable orgullo de las huestes de los Césares hizo en la tierra su planta altiva y dominante.

Veó a Mesala, recobrando de una raza de dominadores. Admirar su complejidad robusta su mirar altivo, el fruncir de sus cejas orgullosas, el gesto despectivo que contra los labios cuando habla de y con judíos. Es el dominador, el victorioso, el héroe que no cree en derrota u vacilar todo cuanto ve y domina.

—¿Cómo no, si es un centurión romano!

—¿Te gusta Mesala? — le dice, cuando, la que habló últimamente, a su amiga.

—Es arrogante, muy arrogante, pero hay en él algo que le hace simpático.

—El papel que representa, mujer.

—No sólo eso. Ahí está el momento de su carácter musculoso, bello.

—Pero no me negaría que está bien formado.

—Sí; más prefiero la elegancia de Judá Ben-Hur.

—¡Ay! chiquilla, como te tiene trastornada Novarra.

—Me es muy simpática, en especial, desde luego, pero nada más.

Cuando unida la primera parte obtiene la luz, aquel el cual dispuso a su perfección sobre la conversación de ambas mujeres. La rubia, escotada, de labios sensuales y ojos de diables, gustada de admirar la belleza masculina del centurión Mesala, mientras que a la otra, delgada mozaquita de ojos de cascabeo, atraída la simpatía elegante de Judá del joven Hur.

Apuntaban tener ambas cosas como una diez y siete años, ambas eran guapas, y lo que en una había de encanto hablado en la otra de voluptuosidad.

Pero, eso sí, hablaban muy sercietas, escapándose, extrayendole poquito a poco la esencia de la película.

Cuando en la segunda parte el joven Judá presenta en hijo a Judá Ben-Hur, cuando la bella egipcia se ofrece al joven muchacho la delicia de un beso furtivo que él no acepta, sólo exclamar a la rubia de la butaca.

—¿Pues qué tanta... — y muy bajito dice a la otra— Eso, un hombre no debe de permitir nunca.

—¿Qué más eres!

—¡Mala! ¿Te gustaría a ti que te permitiera...

—¡Canalla! — el decir con reconcentrado ceceo a un espectador.

Las señoras de butaca tapáronse los ojos con las manos; más como el triunfo de la



se algo más allá! — y como comprendiese que una muy alvellido lo dicho y miras hacia atrás para convencerse de que había sido escuchada, sus ojos deteniéronse en los míos, comprendieron y... ¡qué picarones en su sonrisa de disculpa!

Vino después la carrera de cuadrigas, prodigioso alarde de presentación y de fotografía, y allí la atención reconcentrase, de modo de no perder ni un solo detalle.

Volaban los caballos arretrando en un galopar sin freno a corzo y suriga, levantando nubes de polvo en la anchura del pista, seleccionando a nuestra atención, que reconcentrada en los ojos seguía la blanca cuadriga que conducía Ben-Hur con mano experta.

Mesala, a la cabeza, fustigaba sin piedad a sus caballos que recorrían raudos la escasa distancia. El momento culminante acercábase ya, los blancos caballos de la cuadriga del joven Judá, hábilmente llevada por Judá Ben-Hur ganaban terreno ostensiblemente, cuando Mesala, con intención actoral, hace volver el carro que justo a él se manifiesta a la cabeza para que en su caída obstruyera el paso a su competidor.

nobleza no se hizo esperar, cuando Mesala, herido, marchó al polvo con su cuadriga, una alegría que siguen cultivar de pueril y que, no obstante, lentísimos del alma, nos invulso de gran, incógnitas exclamar, para dudar que un bruto! entusiasta.

Los rubios muchachos parecen satisfechos con la victoria del joven Hur.

—¿Qué hermoso, qué impresionante es esta carrera! Verdad?

—Es más emotiva que las de caballos.

—Sí, pero también más trágica.

—Lo que está es admirablemente presentada.

—¿Cómo que es de la Metra!

—Te has fijado la monísima que está la May Avoy.

—Muy mala.

—Es muy guapa.

—Guapísima, ya lo creo.

Y tenían razón. May Mar Avoy es una angelical criatura. Pero es genuina expresión que realza su belleza. En Ben-Hur éste adaptado admirablemente al personaje que representa, y nada tan natural que al espectador, aunque éste sea del sexo masculino, le parezca angelical.

Al terminar la película, salimos satisfechos de haber podido admirar por vez primera una verdadera joya del arte silencioso.

Los espectadores, contentos, elogian la cinta con frases sinceras y los dos niños, que al salir alabó sin pizca de vergüenza, preguntándose su opinión, me confesaron que les había gustado mucho, muchísimo, y que pensaban volver a verla para admirarla a gusto.

—Me permitas que diga uno desde EL CINE.

—¡Ah!, pero usted escribe en EL CINE.

—Escribo.

—Buena, pues si se te permitíanse y si es verdad lo que nos dice, ya lo sabremos.

Cuando lea en estas columnas mi indicación, ¡Pobres de mí, cómo van a ponerme!



R. PUENTE



Sábado próximo, ESTRENO

DE

La Dama Afrevida

POR

Belle Bennett, Ben Lyon y Lois Moran

El drama de la mujer que

abandonó su hogar...

Producción



First National

PATHE CINEMA - PATHE PALACE
REINA VICTORIA - SALON MIRIA

Los salones de las grandes exclusivas

SABADO, DIA 7 DE ENERO

ESTRENO

de la magnífica producción española

RAZA DE HIDALGOS

La mejor película española que se ha filmado hasta la fecha, en la que la bellísima

ELENA D'ALGY
y JOSE NIETO

realizan una maravillosa creación

LAS ESTRELLAS NEGRAS

Toda el abrumado ensayo de Perito al plasmar en la pantalla la insólita novela de Inés «El negro que ama el alma blanca», parece que los productores europeos y americanos van a ofrecernos diferentes aspectos de la vida de los razas de color al convivir entre nosotros.

Lejamos ya los tiempos de la esclavitud y borradas casi las distancias morales que separaban las dos familias, queda, no obstante, un extraño hito, atición, que separa sus fronteras, todavía intransponibles.

humanamente, todos reconocemos que en nada se diferencia un negro de un blanco, como no sea en el atezado de la piel. Pero la visión de un hijo negro en la casa del blanco, es todavía algo que se rebela a ser aceptado normalmente. Y esto ocurre, no sólo aquí, en Europa, que vive enojada alejada de esa raza inmensa que cubre más de la mitad de la tierra, si no en la propia América, donde en la vida de relación llegan a fundirse las dos razas. Atayerno es éste que nos será muy difícil hacer des-

lecer más. Me correspondió amablemente por el señor Perito de «Principio Filmes» y la cinta me fué pasada inmediatamente.

Confieso haber juzgado mal su película la nueva realización cinematográfica. Tuvo el convencimiento de que iba a ver una cinta, a base de bulles y demandas, y sufrí una agradable sorpresa al notar que el film venía bien argumentado, enajado de situaciones sentimentales y sin las trivialidades de diversidad de razas que me recordaron las apasionantes escenas de «La estufa del tío Tom».

«La Sirena de los Trópicos», se titula la cinta a que me refiero y en ella se presenta a la famosa artista en dos ambientes distintos: en plena marisma tropical y en la voragine del torbellino ginebrino parisiense.

Nada profundiza en ella el abismo que se para las dos razas, pero dentro de un ambiente de encantadora ingenuidad, el problema pasional se intermite lentamente y al estallar suavemente en las escenas finales produce escabrosos arteriales, sin llegar al latigazo del melodrama.

Ese es el acierto de la cinta que pronto admirará nuestro público. Ese, y el de la presentación fastuosa en que la trama viene envuelta.

«Chochitas», la dulce mestiza transplantada a Europa, no llega a saber nunca que ama al hombre blanco que le hizo abandonar las tierras cálidas donde nació. No sabe de amor ni de pasión, pero siente en ella algo muy íntimo que la ata al que un día fué compañero suyo de manigua, y al enfrentarse con él en pleno París, saca en su corazón emociones felices que la inducen a desear su compañía, a velar su contacto con él, a ser de nuevo su esclava voluntaria.

Es un poema delicioso, ingenioso, pastoral el de la estrella que rescuena París con sus franjas exóticas y que afura los días luminosos de los trópicos corriendo alzada por la compañía terca en compañía de su amigo blanco. En desma tierra que no llega a estallar porque ella no sabe qué es aquello que agita su corazón no malado todavía por la civilización europea, que poco a poco irá arrancando en girones los milles sencillos de la inocencia que conforman su cerebro.

Es un acierto del realizador de esta cinta no haber caído en la vulgaridad del drama trágico de las dos razas. Este existe, y ve en su arteria, pero no llega a desmenuar el encanto del corazón virgen de la mestiza, que al ver que su presencia en casa del amigo, es motivo de escándalo y de discordia decide volver a sus bahías. Revividos por toda su vida el espíritu pequeño de su amigo y que no es otro que el brevario en que aprendió las primeras oraciones cristianas...

Ella, Josefina Baker, está magnífica en la cinta. Magnífica es lo que pueda dar de sí su temperamento tropical reducido impresionantemente a interpretar escenas de civilización sin desbordes, sin entusiasmos temperamentales. Y por eso, por haber vencido en esta producción tan opuesta a su carácter, estamos seguros de que llegará a ocupar dignamente uno de los primeros puestos entre las estrellas de la pantalla.

LAIKA BRUNET.



JOSEFINA BAKER

los hombres blancos de los hombres de color.

Hasta hoy sólo novelistas y dramaturgos habían intentado la árdua labor de aproximar las dos razas, presentando temas propios a la castidad y a la efusión. Su afán con su «Libertad», marcó uno de los más sólidos jalones en este aspecto, llevó en un ya citado novela, completó la visión de hombre presentada por Rusiñol de un negro en vida común con los hombres blancos.

Ahora le corresponde al cine abuciar el arco iniciado por los literatos, pero casi puede asegurarse que será ésta una labor estéril. Cordialmente, sentimentalmente,

aparecer, mientras el negro, en civilización cultura y auge económico, no haya vencido a su raza antagónica. Casi podríamos decir que sería necesario un período de esclavitud blanca para llegar al reactivo que nos diere como producto la fusión de las dos razas en una.

No obstante, son interesantes los intentos iniciados en la pantalla.

Ultimamente es la filtrada en París una cinta a base de la popular danzarina mexicana Josefina Baker. De esta cinta llegaron no los amigos a Barcelona unas copias y me interesé vivamente para conocer la producción, en la seguridad de que habría de ofrecer nuevos horizontes cinematográficos. Este in-

ENERO

12

JUEVES

CAPITOL y COLISEVM

Mary Pickford



La deliciosa

"Muñeca del Mundo"

en

La pequeña vendedora

Por todos conceptos... la película más grande que ha hecho

MARY PICKFORD

"ES UN NUEVO TIPO DE MARY PICKFORD. ES UNA CREACION ENCANTADORA, LA MAS FELIZ DESDE HACER VARIOS AÑOS. NUESTRA MARY ES TAN DULCE, TIMIDA Y COMICA COMO NINGUNA OTRA INGENUA. HAY MAS ALEGRIA QUE LAGRIMAS EN ESTA PELICULA, A PESAR DE QUE EL FONDO

ES MAS BIEN MELODRAMATICO. ES UNA PELICULA CONMOVEDORA Y MUY BIEN INTERPRETADA. MARY ESTA EN ELLA SENCILLAMENTE ENCANTADORA. SI USTED NO ERA YA UN ADMIRADOR DE MARY PICKFORD, SEGURAMENTE LO SERA AHORA. YO SE LO ASEGURO."

(Del *News*, de Nueva York.)

Cada producción una maravilla de arte

Mary Pickford
Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks
D. W. Griffith

El Mundo de la Cinematografía

COLISEUM Y CAPITOL CINEMA

Durante una semana se mantuvo en los carteles de estas cines la producción de United Artist "El vagabundo poeta" después de la que estrenaron una producción Paramount titulada "El know-on" con Harry Bryant y Richard Dix, que aunque en realidad no tiene nada de particular, es una de esas comedias deportivas que hace pasar agradablemente el rato y que tienen la insuperable cualidad de estar interpretada por los artistas más mencionados, que son indiscutiblemente dos de los más sólidos valores del cinema yanqui.

Junto con esta cinta estrenaron una escudriña de la casa Balart y Simó, interpretada por la gentil y bella Lily Damita, que lleva por título "La mariposa de oro". Esta producción es en verdad una que nos ocupa, nos fascina y nos hace pasar un tiempo agradable y que aunque resulta algo forzada por la forma en que se desarrolla la cinta continúa siendo una de las más hermosas e interesantes producciones de la semana actual.

Lily Damita, la bella española, hizo en esta cinta a parte espléndida de todas sus preciosas e insuperables condiciones de artista. Es esta muchacha indiscutiblemente una de las estrellas europeas que más pronto se colocará a la cabeza de las de mayor fama mundial y que dentro de muy poco tiempo va a dar más de un disgusto a muchas de las más encarecidas estrellas del cinematógrafo, pues posee una gracia y una elegancia que solo muy pocas agran imprimen a sus actuaciones ante el lente.

La fotografía cinematográfica y muy bien obtenida, los títulos bien.

TIVOLI

Continúan con éxito creciente las proyecciones de la obra maestra de la cinematografía yanqui "Ben Hur", siendo tal el interés y el entusiasmo que esta cinta ha despertado entre la afición barcelonesa que a diario aparecen en la taquilla el loteo de las entradas de los espectadores de "Agencias las ciudades". Felicitamos al Tivoli por el éxito obtenido y al público de Barcelona porque con la acogida que ha dispensado a esta cinta ha demostrado que tiene el gusto estéticamente refinado y que sabe apreciar las excelencias de una buena producción cuando ésta realmente es tal y no una de esas producciones "camela" que algunas veces nos llegan algunas casas productoras y distribuidoras.

KURSAAL Y CATALUNA

Estrenaron el jueves pasado en estos lo-

cales una cinta de la casa Columbia Pictures, distribuida por Vestignuet, llamada "Cumplase la ley" con Noel Lurie y Marcolino Day, bastante interesante y entretenida, completando el programa una actor-



Lois Moran se felicita exuberantemente el 440 Buzco

ción producida de Julia Cress, S. A. Interpretada por Marie Prevost, Charles Ray, Sally Rand y Harry Myers, que hizo las delicias del respetable y cuyo título era "La Hija de Gertrud". Esta cinta es una de esas producciones "vales" en las que tanto se han especializado los estudios Metropolitan, que han llegado a ser maestros en este género en el que también ha destacado so-

bremanera la bella e interesante figura de Marie Prevost, intérprete grandiosa e indispensable de una clase de producciones que solo fuera por la habilidad con que se las resuelve y por la magnífica interpretación que a ellas se da siempre un premio para la casa que, sin otros méritos sucesivos, se adhiere a su programa.

Unido al programa actual de la semana corriente estrenaron "El mundo del espanto", de Warner Bros, distribuido por Vestignuet, y "La arena de Cuba", de United Artists, distribuido por Metro Goldwyn Mayer. En primer lugar estas cintas a pesar de que en su argumento más ya están explotadas, según interesa, siendo una excelente idea producida por el primer de segunda es una obra y bien realizada como para en ella se ha metido el agua de una forma tan oscura y de tal manera que de esta se queda apenas nada, resultando un argumento casi ininteligible y sin interés alguno por lo que la película que al dejar de mostrar una cinta de este género se ha convertido en una de esas producciones que pasan un poco al olvido. Los títulos, como todos los de las cines de la ciudad esta, especialmente bien obtenidos.

PATHE CINEMA, PATHE PALACE, SALON REINA VICTORIA, MEDIA Y OYIA

Estos locales, durante las últimas semanas están presentando una serie de espectáculos y bien realizadas películas que merecen la pena de ser vistas por su sencillez e interés de su argumento. Entre ellas "La esclava blanca" y "Ilusión" las que merecieron el favor del público, hoy es "La bella dentista" la que hace que a diario se llenen estos locales que, gracias a sus cintas actuales, son lugares frecuentados como uno de los que programan mejores producciones.

Desde nuestro punto de vista es la cinta que nos ocupa y el adular esta bella cinta tan vale la pena de perder que se debe, pues es una de esas producciones que deja grato recuerdo en la mente del espectador que sabe apreciar la belleza y el interés de las buenas películas. La interpretación de Lil Dagover, a la que hacía tiempo no habíamos visto, muy buena, hábil, a nuestro parecer, mejorando mucho dicha artista durante el tiempo que ha permanecido alejada de la pantalla barcelonesa.

Completaban el programa la cinta "El último testigo", con Isabel Eichen de protagonista, que mereció la aprobación del público que llenaba estos locales antes de poder admirar la cinta con que encabezamos esta reseña.

JUNIOR.

CORAZONES SIN RUMBO
CLARA BOW
Y PERRO TRUENO

LA MASCARA DE ORO
ENITA NALDY

NUESTRO
CONCURSO

Gazapos pelicularos

LA PISTA DE LOS BRILLANTES. — Maritimas de esta película; ladrones, películas, autos. Una película, pues, de carrera y de andar. Al ser sorprendida la banda en casa de Westcott, el capitán huye en auto perseguido por el detective en otro, que llega a alcanzar al de delante y Arerí se tira al de detrás y los dos hombres luchan. Entonces el auto se despeña, pues representaba que es de noche, y sin embargo los autos llevan las luces apagadas. Resulta que el bandido queda sin sentido y el policía, al verlo así, presume le pone las esposas, pero ¿qué quieren ustedes que les diga, no me parecen natural que habiéndose se medio muerto el bandido, el detective resulte ileso y más fresco que una lechuga y yo creo que había para espantarse el mismo director de la película, que seguramente presenciara la fantomada. — D. P. R., Castellón de la Plana.

LOS HIJOS DE NADIE. — El padre cura pide permiso a la Madre Superiora para que sea Dolores, que va a entrar en la agnata, pueda dar el primero y último beso a su hijo. Permiso al buen padre cura que le diga que crea en lo del último beso, pero no en lo del primero, porque sea Dolores ya había besado muchas veces a su hijo de pequeño. — C. A., Oviedo.

ELLO. — La novia del protagonista (Antonio Moreno) lleva el pelo rubio al caer al agua, pero es la vuela negro cuando el amigo de Moreno le extrae del líquido elemento. ¿Acta maravillosa para lavar el cabello? Ofrezco gratis este título a quien quiera patentarlo. — R. R. E., Turisosa.

¿DÓNDE ESTÁ JONES? — El vaquero que corre a pedir auxilio, cuando oprime la pelta entre vaqueros y ladrones de ganado, dispara un tiro, haciendo así la frente a un su compañero que corre a golpe tendido delante de él, sin volver la cabeza. ¿Cómo pudo hacerle en la frente? No lo comprendo ni sé quien puede explicármelo. A veces, ¿dónde está el Director de esta película? — P. R. S., Borjaña.

AMOR DE PADRE. — Jan o Lon Chaney, cuando tiene en sus brazos a la niña recién nacida, mira por una ventana y llueve, se retira de la misma y se suspende la lluvia repetidamente, vuelve a asomarse a la ventana y se retira la lluvia. ¿Carumbas, ni para hacer lllover los falta agua a los filanderos de esta película que lo digan, que aquí nos sobran algunos millones de gallo-nos! — P. R. S., Borjaña.

UNA VANKEE EN LA ARGENTINA. — Pedro de Gracia y la yankees se escriben dos cartas; ambas están escritas con un mismo carácter de letra. ¿Qué escribiera la segunda carta debía ser un excelente calígrafo, pues imitó tan bien la letra de la primera carta. — A. S. G., Valencia.

EL DOS DE MAYO. — Los franceses han abierto el fuego contra el Parque de Artillería y se ve en los tejados de éste una palomilla de luz que sostiene los cables de la luz eléctrica. ¿Pero de verdad ya conocían entonces el alumbrado eléctrico? — E. S. C., Madrid.

MARE NOSTRUM. — En la travesía de Italia a España, el submarino alemán dispara el torpedo contra el vapor «Mare Nostrum», y con la explosión se ve como el vapor se hunde y uno de los tripulantes del mismo toca la campana de alarma. ¿Qué necesidad había de tocar la campana de alarma? que no se dieron cuenta de la explosión los tripulantes? ¿Me subirá usted decir a que usante? ya alarma a a muertos. — P. R. S., Colonia de Borjaña (Torelló).

BEN-HUR. — La escenografía de Carey Wilson en tan maravillosa film es prodigio-

na, pero del mismo modo que de Homero di mesa dormitaba en la grandiosa epopeya griega, así le ha ocurrido algo parecido a Carey Wilson al presentar como fondo la bella ciudad de Antioquia, reproduciéndola pintada en grotescos recortes de ridículo cartón. Ben-Hur visita a Simónides y éste le hace esperar en una loda en la donde donde se admira la ciudad en lustrinaza y en la que se encuentra la hermosísima Esther, anunciando que la esencial silencia de ésta se reproduce abarcando toda Antioquia, y no es natural que la gamba de una persona, por grande que fuera, lleve ó se extienda a toda el perímetro de una ciudad. ¿Tiradores efectos de luz que hacen descubrir defectos más en lo más maravillosa y cuidada de las superproducciones! — J. T., Granada.

LOCURA TEATRAL. — Virginia Valli, al ocurrirle la desgracia de quedarse coja, se consuela pensando en el seguro que el periodista le hizo de sus ricos taballos, pero si no lo firmó (como así es), ¿cómo se comprende que ella piense en el tal seguro, que siendo de varios miles de dólares, necesita de todos los requisitos legales habituales y por haber? — F. T. G., Valencia.

HOMBRE DE ARMAS TOMAR. — A Root Gibson le persiguen y huye por una ventanilla, llevando en esta ocasión unos pantalones sumamente largos, y ya en la calle aparecen blancos. Lo consigno porque creo puede interesar a algún indolente averiguar el procedimiento pelicular para tirar tan rápidamente una prenda de vestir. — A. G., Alcázar de San Juan.



MADAME X

Fajas para adelgazar de
caucholina

"MADAME X"

Fabricación patentada—Marca registrada

Establecimiento "MADAME X"

MADRID

Travesera Arenal, 2 junto Mayor

BARCELONA

Paseo de Gracia, 127

BILBAO

Luchana, 1

SAN SEBASTIAN

Garibay, 22

SEVILLA

Franco, 21

VALENCIA

Paz, 3

VIGO

Victoria, 8 (Alameda)

Medias y Vendas para las pler-

nas. Aparatos belleza facial

Enviamos catálogo



Recomenan las

SEÑORAS

La originalidad y el
buen gusto de las
modas de moderas

de la

MAISON BERMAINE

S. PUERTAFERRISA, 6

Peluquería de Señoras
ANTONIO VILA

Mataje, Manicura, Depilación de
las cejas, Champú, Ondulación
(Marcel y permanente), Tintura
Honné a 12 pesetas aplicación.

SANTO DOMÍNGO, 15, y SAN

PEDRO MARTIR, 50

Teléfono 2075 G. :: GRACIA



Depilatorio BOB

Suprime el vello rápido y
suavemente

No irrita el cutis
PTAS 3 EL FRASCO

en Perfumerías y Droguerías

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

Es de todas las cosas la información y materia que se logra obtener la cinematografía, pero tampoco todas ignoran que a pesar de todo, en la realización de algunas películas suelen cometerse algunos defectillos, como son las equivocaciones de cronometraje, inexactitud de época o lugar, distorsión, errores intencionales, falta de arte, mala recepción, etc., que causan tanto la indignación de los amantes del arte cinematográfico, como la del público.

Tales equivocaciones o faltas se han de mejorar, corregirlas, y a fin de ayudar con nuestros pequeños medios a los cinematográficos, y al mismo tiempo que atraer de estas erratas, errores o cuestiones que interesan a los lectores, hemos tenido el pensamiento de millares de personas, inaugurando esta guerra, a la que que interesantísima acción, en la cual podrán colaborar todos nuestros lectores, con la única condición de que sus notas han de ser del reflejo de la verdad, y reveladas de la más absoluta honestidad.

BASES

Toda nota debe venir acompañada con el nombre convencionalmente llamado que usamos en el pie, en sobre abierto y franqueado con un sello de cinco o diez céntimos, sin otros requisitos de carácter publicado.

De la veracidad del escrito escrito, respaldado únicamente el contenido, no hacemos caso, en caso alguno, solidario de los datos recibidos y publicados. Las notas recibidas serán publicadas por estos rigurosos de acuerdo.

PREMIOS

Manualmente se premiarán los Cuatro mejores Gazapos recibidos con la suma de 20 pesetas el primero, 10 el segundo y 5 pesetas cada uno, el tercero y cuarto.

El importe de los mismos será remitido, bien por giro postal a otro lugar más conveniente, a la dirección del concesionario premiado, inserta en el cupón.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____ habitante en _____

Provincia de _____ calle _____ núm. _____

diseño _____ puerta _____ remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las

bases publicadas, el gazapo de la película _____

que es como sigue _____

Leiss Ikon A.G., Dresden

(Unión de las marcas: Contessa, Ernemann, Goerz, Ica)

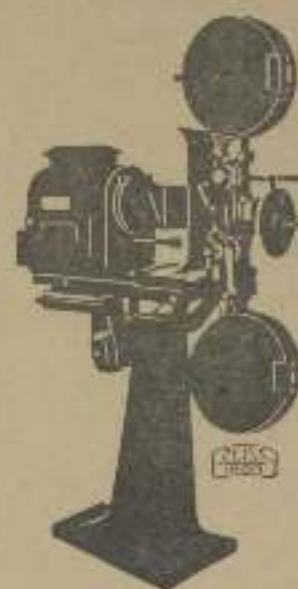
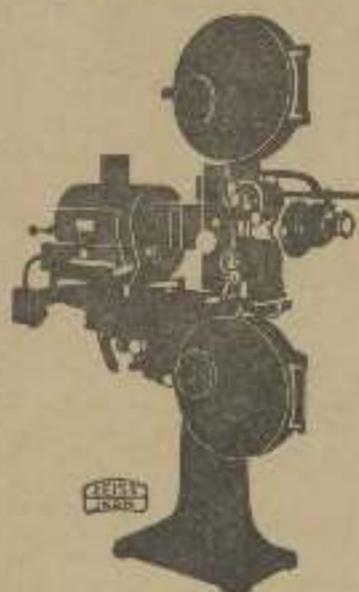
"HAHN-GOERZ" & "ERNEMANN"

Las máquinas cinematográficas que reúnen
los más modernos perfeccionamientos

PIDANSE LOS
CATALOGOS GRATIS

a los concesionarios generales:

C. & G. CARANDINI, LTDA.



BARCELONA - VIA LAYETANA, 21



HERNAN CORTÉS, 18 - MADRID



LAS SELECCIONES
GAUMONT

"DIAMANTE AZUL"

Presentan

EL INGENIOSO HIDALGO
Don Quijote de la Mancha

Polladium Film - Selección Himalaya Film



Cuidadísima y fiel evocación de las más célebres aventuras del caballero de la triste figura y de su fiel escudero

SANCHO PANZA

Creados por el príncipe de las letras españolas
MIGUEL DE CERVANTES

Su próximo ESTRENO constituirá uno de los más clamorosos éxitos que registran los anales de la cinematografía

